



Asamblea General

Distr. general
16 de agosto de 2013
Español
Original: inglés

Sexagésimo octavo período de sesiones

Tema 59 del programa provisional*

Aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales

Cuestión del Sáhara Occidental

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe, que se ha preparado en cumplimiento de la resolución [67/129](#) de la Asamblea General, se resumen los informes presentados por el Secretario General al Consejo de Seguridad sobre la situación relativa al Sáhara Occidental en el período comprendido entre el 1 de julio de 2012 y el 30 de junio de 2013.

* A/68/150.



1. Este informe, que abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2012 y el 30 de junio de 2013, se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 7 de la resolución [67/129](#) de la Asamblea General sobre la situación relativa al Sáhara Occidental.
2. En virtud de la resolución [2044 \(2012\)](#) del Consejo de Seguridad, presenté un informe al Consejo sobre las actividades llevadas a cabo por mi Enviado Personal, Sr. Christopher Ross, para promover las negociaciones sobre el Sáhara Occidental (S/2013/220) y los problemas a que deben hacer frente las operaciones de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO).
3. El período que abarca el informe se caracterizó por una grave inestabilidad en el Sahel y otras zonas, así como por el uso de una nueva metodología en el proceso de negociación. El paréntesis en el proceso de negociación, debido a que Marruecos retiró la confianza en mi Enviado Personal en mayo de 2012, concluyó el 25 de agosto de 2012 gracias a una conversación telefónica que sostuve con el Rey de Marruecos, en la cual aclaré los mandatos de mi Enviado Personal y la MINURSO. Después de varios contactos bilaterales con las partes y los Estados vecinos en Nueva York, mi Enviado Personal reanudó sus actividades de mediación realizando un viaje a la región en octubre y noviembre de 2012, durante el cual visitó por primera vez el Sáhara Occidental. También se trasladó a las capitales del Grupo de Amigos del Sáhara Occidental (París, Moscú, Madrid, Londres y Washington, D.C.), así como a las de Alemania y Suiza, del 28 de enero al 15 de febrero de 2013, con el fin de obtener apoyo internacional para un nuevo enfoque que permita sacar el proceso de negociación del estancamiento actual. Realizó un segundo viaje a la región del 20 de marzo al 11 de abril de 2013, en el que confirmó la voluntad de las partes de iniciar un período de consultas bilaterales discretas, acompañado de una diplomacia itinerante destinada a ayudar a las partes a continuar trabajando para lograr una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable, que contemplará la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, y para estudiar los componentes de un compromiso mutuamente aceptable, de conformidad con las sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad.
4. Del 27 de octubre al 15 de noviembre de 2012, mi Enviado Personal celebró finalmente las consultas regionales. En cada uno de esos lugares, los altos cargos con que se entrevistó reiteraron su pleno apoyo a la labor de mediación de las Naciones Unidas y a mi Enviado Personal, así como su disposición a cooperar con él. A diferencia de los viajes anteriores, mi Enviado Personal trató de ampliar sus contactos más allá de los interlocutores oficiales para incluir a dirigentes de la sociedad civil, en concreto grupos de jóvenes, estudiantes y mujeres, profesores universitarios, parlamentarios y dirigentes de partidos políticos.
5. Del 31 de octubre al 3 de noviembre de 2012 mi Enviado Personal visitó el Sáhara Occidental por primera vez desde que lo nombré en 2009. Acompañado de mi Representante Especial, el Sr. Weisbrod-Weber, se reunió con autoridades locales, saharauis que representaban las opiniones tanto favorables a la autonomía como a la independencia, activistas de derechos humanos marroquíes y saharauis, y personal y observadores militares del cuartel general de la MINURSO. Su visita indicó que, aunque tenía una fuerte identidad tribal y cultural, la sociedad saharauí estaba dividida, en cierta medida, desde el punto de vista político. Pese a las reuniones celebradas con una amplia gama de representantes de la sociedad civil, era imposible estimar el alcance o la profundidad de los sentimientos de la

población en favor de la autonomía o la independencia. Mi Enviado Personal percibió además unas crecientes ansias, particularmente en las mujeres y los jóvenes, de que aumentaran los contactos directos entre los diversos componentes de la sociedad saharauí, incluso ampliando el programa existente de seminarios patrocinados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El apoyo de la MINURSO, incluida la presentación de informes, a mi Enviado Personal ha pasado a ser aún más pertinente a la luz de sus visitas al Sáhara Occidental y su creciente interacción con la población.

6. La preocupación por la seguridad y la estabilidad del Sahel y las zonas aledañas, y el creciente temor respecto de la frágil situación de los jóvenes en los campamentos de refugiados próximos a Tinduf y en el Territorio fueron elementos comunes a todos los lugares visitados. Sin embargo, estas preocupaciones no dieron lugar a una renovada disposición a trabajar seriamente para resolver el conflicto del Sáhara Occidental. Las partes siguieron manteniendo lo que mi Enviado Personal caracterizó en una ocasión anterior de “apego acérrimo a posiciones incompatibles” y no se registró ningún progreso respecto de la cuestión fundamental del estatuto definitivo del Territorio. El tenso contexto regional ha reforzado la rigidez de las posturas y provocado sospechas mutuas entre vecinos. Mi Enviado Personal, con el apoyo de la comunidad internacional, ha instado repetidamente a las partes a que reconozcan que el paso del tiempo no puede sino empeorar la situación.

7. Después de estas consultas regionales, mi Enviado Personal se trasladó a París y Madrid para celebrar conversaciones bilaterales. En ambas capitales destacó la urgencia de resolver el conflicto del Sáhara Occidental, habida cuenta de la preocupante evolución de la situación a nivel regional, y transmitió el mismo mensaje al Consejo de Seguridad en la sesión informativa celebrada el 28 de noviembre de 2012. En esa ocasión, mi Enviado Personal también indicó que convocar una nueva ronda de negociaciones oficiosas no iba a propiciar la búsqueda de una solución, porque las partes seguían defendiendo sus respectivas propuestas y no mostraban la voluntad política suficiente para ir más allá de la simple celebración de reuniones y sentarse realmente a negociar. Anunció su intención de celebrar consultas con las partes, los Estados vecinos e interesados internacionales clave, a lo que seguiría un período de diplomacia itinerante en la región, a fin de sentar las bases de posteriores reuniones presenciales de las partes.

8. Como anunció al Consejo en la sesión informativa, mi Enviado Personal realizó un viaje a las capitales del Grupo de Amigos del Sáhara Occidental del 28 de enero al 15 de febrero de 2013. También aprovechó esta oportunidad para visitar Berlín y Berna con el fin de celebrar consultas bilaterales y se reunió con la Alta Comisionada para los Derechos Humanos y funcionarios superiores del ACNUR en Ginebra. El objetivo principal de este viaje era obtener más apoyo internacional para el proceso de negociación del Sáhara Occidental como preparación de la fase siguiente de contactos con las partes y los Estados vecinos.

9. Basándose en las ideas presentadas en el párrafo 120 de mi informe de 1 de abril de 2011 (S/2011/249), mi Enviado Personal entabló una conversación con sus interlocutores sobre las opciones para otro enfoque que permitiera sacar el proceso de negociación del estancamiento actual y mejorar el clima de las negociaciones. Respecto del proceso de negociación, dio a conocer su intención de celebrar consultas bilaterales con cada una de las partes y de pedirles que reconocieran que

las negociaciones entrañan concesiones mutuas y que debe prevalecer el espíritu de avenencia.

10. Mi Enviado Personal recibió un apoyo unánime a estas ideas en las capitales del Grupo de Amigos, así como en Berlín y Berna. Todos los gobiernos consultados expresaron su grave preocupación por el riesgo de que los enfrentamientos de Malí pudieran extenderse a los países vecinos y contribuir a la radicalización de los campamentos de refugiados del Sáhara Occidental. Se expresó un gran interés en hallar una solución al conflicto del Sáhara Occidental y evitar que se reanudaran las hostilidades, y un gobierno calificó la situación existente en los campamentos de “bomba de relojería en marcha”. Cuando se le preguntó si el conflicto de Malí podría dar un nuevo impulso a las negociaciones del Sáhara Occidental, mi Enviado Personal explicó que esa había sido su esperanza, pero que, hasta el momento, las partes directa e indirectamente implicadas en el conflicto no habían reaccionado así. Instó a cada uno de los gobiernos consultados a que utilizara sus contactos para alentar a que se celebraran unas negociaciones serias. El 15 de marzo de 2013, el Grupo de Amigos del Sáhara Occidental emitió, por primera vez, una declaración conjunta de apoyo a los esfuerzos desplegados por el Enviado Personal.

11. Tras su viaje a las capitales del Grupo de Amigos del Sáhara Occidental y sus visitas a Berlín y Berna a principios de 2013, mi Enviado Personal realizó otro viaje al África Septentrional, incluido el Sáhara Occidental, del 20 de marzo al 3 de abril de 2013. A petición del Rey de Marruecos, Mohammed VI, regresó a Rabat del 8 al 11 de abril para entrevistarse con él. Durante este viaje, mi Enviado Personal confirmó el acuerdo de las partes y los Estados vecinos de celebrar consultas bilaterales discretas y realizar gestiones de diplomacia itinerante. El Frente Polisario y Argelia observaron que esa estrategia debería complementar las negociaciones presenciales entre las partes, en lugar de reemplazarlas. Marruecos expresó su disposición a cooperar plenamente con mi Enviado Personal en esta nueva estrategia, pero no se mostró deseoso de reanudar las negociaciones presenciales.

12. En sus viajes a la región, mi Enviado Personal observó que la ampliación de los contactos personales entre los diversos sectores de la sociedad saharauí se había recibido con gran entusiasmo y así se lo transmitió al ACNUR, señalando su disposición a hacer un seguimiento de posibles donantes para buscar más financiación. Mi Enviado Personal estuvo presente en el último período de sesiones de estudio de las medidas de fomento de la confianza celebrado el 2 de julio de 2013 en Ginebra y, en mi nombre, transmitió un mensaje de apoyo a la ampliación del programa de medidas de fomento de la confianza y de aliento a las partes y los Estados vecinos para que siguieran cooperando estrechamente con el ACNUR. En mi mensaje también insistí en la necesidad de prestar mayor atención a la inclusión de las generaciones más jóvenes en el programa de medidas de fomento de la confianza.

13. En el período que abarca el informe, la MINURSO siguió vigilando la adhesión de las partes a los acuerdos militares y el alto el fuego llevando a cabo patrullas terrestres y aéreas, y visitando unidades del Ejército Real de Marruecos y las fuerzas militares del Frente Polisario. Los efectivos militares y el personal de policía de la MINURSO también prestaron apoyo médico y logístico al programa del ACNUR sobre medidas de fomento de la confianza.

14. Durante el período al que se refiere el informe, varias de las visitas de alto nivel al Sáhara Occidental se centraron en los derechos humanos, entre ellas, la realizada por el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura a la parte

del Territorio que se extiende al oeste de la berma, entre el 17 y el 18 de septiembre de 2012, por invitación del Gobierno de Marruecos. Se siguieron notificando o denunciando violaciones de los derechos humanos cometidas en el Sáhara Occidental, tanto en el Territorio como en los campamentos de refugiados cercanos a Tinduf. Las partes seguían teniendo diferencias de opinión sobre cómo debía abordarse la cuestión de los derechos humanos, que seguía siendo importante para lograr la solución del conflicto.

15. El 15 de junio de 2012, nombré Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) al Sr. Wolfgang Weisbrod-Weber (Alemania). Mi Representante Especial mantuvo contactos periódicos con las partes para examinar la ejecución del mandato y diversas cuestiones operacionales de la Misión e interponer sus buenos oficios con objeto de facilitar la solución de problemas relativos al alto el fuego y las medidas de fomento de la confianza. Celebró varias reuniones informativas y consultas con las autoridades marroquíes y del Frente Polisario, visitando a funcionarios de Estados Miembros clave y organizaciones no gubernamentales internacionales, así como a funcionarios de Argelia y Mauritania, en relación con el mandato de la Misión y los problemas que esta afronta. También mantuvo contactos periódicos con las oficinas regionales del Consejo Nacional de Derechos Humanos de Marruecos en El Aaiún y Dajla.

16. La oficina política de la Misión mantuvo contactos periódicos constructivos con los respectivos coordinadores de Marruecos y del Frente Polisario con la MINURSO. La MINURSO hizo todo lo posible por mejorar el contenido de los informes que presentó al Consejo de Seguridad y a la Secretaría, y el apoyo a mi Enviado Personal, centrándose en el análisis de la situación y los acontecimientos locales y basándose en información de fuentes abiertas.

17. La Misión siguió haciendo progresos importantes en la reducción del peligro y los efectos de las minas terrestres y los restos explosivos de guerra, mediante el apoyo eficaz a las actividades humanitarias al este de la berma y una cooperación eficaz y constante entre el Centro de Coordinación de las Actividades Relativas a las Minas y ambas partes.

18. Aún no se ha fijado una fecha para el siguiente período de negociaciones conjuntas, pero se prevé que en septiembre de 2013 se inicie una serie de consultas bilaterales y posibles gestiones de diplomacia itinerante, tras las consultas bilaterales preparatorias con las partes y los Estados vecinos que tendrán lugar paralelamente al sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

19. Como indiqué en mi informe al Consejo presentado previamente este año, el aumento de la inestabilidad en el Sahel y las zonas aledañas exige que se halle con urgencia una solución a la controversia de larga data relativa al Sáhara Occidental. Me preocupa el continuado estancamiento del proceso de negociación y recuerdo a las partes —y a la comunidad internacional— su responsabilidad de hallar una solución al conflicto. Por tanto, reitero mi llamamiento a las partes para que avancen hacia una solución sin más demora y, a este fin, las insto a que entablen negociaciones genuinas con el apoyo y la facilitación de mi Enviado Personal.